

Apuntes de homilía para el domingo, 24 de marzo de 2019 Tercera Cuaresma C

Lecturas: Gen 3: 1-8, 13-15; I Cor. 10: 1-6, 10-12; Lucas 13: 1-9

El arrepentimiento no es solo para corregir los pecados, también es necesario hacer la voluntad de Dios.

1. Hoy no estamos tratando solamente con el arrepentimiento, sino con un enfoque en cómo el arrepentimiento se prepara para ser útil a Dios. Veamos nuestras lecturas desde este punto de vista.

2. La primera lectura presenta la llamada de Moisés. Si leemos la historia cuidadosamente en Éxodo 3 - 4, vemos que Moisés no estaba en absoluto abierto por regresar a Egipto donde estaba bajo una sentencia de muerte por asesinato. Solo después del milagro de la "zarza ardiente" que no se consumió y después de una extensa discusión con Dios, y después de que Dios mismo se enojó con Moisés, Moisés aceptó regresar a Egipto para liberar a su pueblo. Dios fue comprensivo y paciente. Pero, sin embargo, Dios también se enojó (Ex. 4:14) y solo después esto, Moisés decidió arrepentirse y volver a liberar a su pueblo en Egipto.

3. En la segunda lectura: San Pablo ilustra cómo muchos de los israelitas se alejaron de Dios después de haber comenzado con fe y experimentaron los milagros del Éxodo. San Pablo advierte a los cristianos de Corinto que ellos también podrían caer en desgracia y que deberían aprender de la triste experiencia de los israelitas que fueron castigados por sus pecados por un Dios misericordioso pero justo. Esta es una "Advertencia contra la confianza excesiva". San Pablo les recuerda que los israelitas, guiados por Moisés, pasaron milagrosamente por el mar mientras escapaban de Egipto. Dios los guió a través del desierto por medio de una nube y les dió agua de la roca cuando tenían sed y el maná como alimento básico. A pesar de todas estas maravillas, sin embargo, muchos aparentemente perdieron su fe. Por lo tanto, Dios dejó que muchos de ellos murieran en el desierto sin llegar a la Tierra Prometida. Pablo advierte severamente a los corintios que están en el mismo peligro: "Por lo tanto, quien piense que está a salvo, debe cuidarse de no caer.

4. Visión teológica y apologética: en contra de una vez salvada, siempre salvada. San Pablo observa que aquellos que finalmente hicieron el mal y fueron condenados también fueron aquellos que participaron, aparentemente de buena fe, en todos los eventos del Éxodo, y que fueron fieles hasta cierto punto cuando se hicieron infieles. San Pablo está advirtiendo a los creyentes en Corinto que les podría pasar lo mismo.

1 Cor 15: 1-2. Aquí San Pablo reconoce que podemos creer en vano.

"Ahora les recuerdo a ustedes, hermanos, el evangelio que les prediqué, que ustedes recibieron y en la que perseveran firmes. Por ese Evangelio ustedes se salvan, con tal que lo guarden tal como yo se lo prediqué. De otro modo habrían creído en vano".

Además, en el último capítulo de su última carta (II Corintios 13: 5), nos ordena que nos examinemos continuamente:

"Examinense y vean si permanecen en la fe. Pruébense ustedes mismos. ¿No reconocen que Cristo Jesús está en ustedes? A menos, o por supuesto, fallas en la prueba. Espero que descubras que no hemos fallado".

5. La lectura del Evangelio de hoy contiene primero una advertencia para arrepentirse, luego una advertencia para ser fructífero. Aquí Jesús nos recuerda que los que no se arrepienten perecerán. Con esto quiere decir espiritualmente que si no nos arrepentimos del pecado mortal, seremos condenados y seremos enviados al Infierno. Estamos llamados a abandonar a nuestros falsos dioses del dinero, el poder y el placer, el orgullo y la vanidad y regresar al único Dios, que "garantiza la justicia y los derechos de todos los oprimidos". (Sobre el arrepentimiento, ver la contrición (CCC 1451) y penitencia (CCC 1430ff). "La penitencia interior del cristiano puede expresarse de muchas y diversas maneras. Las Escrituras y los Padres insisten sobre todo en tres formas, ayuno, oración y limosna, que expresan la conversión en relación con uno mismo, con Dios, y a los demás" (CCC 1434).

6. La segunda parte de la lectura es una parábola sobre la paciencia misericordiosa de Dios. Es exactamente esta paciencia y esta misericordia de Dios lo que el Papa Francisco está destacando con este Año de la Misericordia. La historia metafórica de la higuera plantada en el viñedo nos recuerda la parábola de la viña en Isaías 5: 1-7. Tenga en cuenta que normalmente una higuera produciría fruto su tercer año después de ser plantada. Aquí Dios le está dando un año adicional para que se arrepienta y para que sea fructífero.

7. Necesitamos preocuparnos por una redacción cuidadosa. El "Amor de Dios" a menudo se describe como "incondicional". Pero los Diez Mandamientos se describen como las condiciones del Pacto. ¿Cómo pueden existir condiciones para el amor incondicional de Dios (ver Jn 14:21, 15:10)? El término "incondicional" nunca aparece en la Biblia ni en el Catecismo para describir el amor de Dios por nosotros. El amor de Dios se describe como "eterno, todopoderoso, como divina providencia, lento para la ira y abundante". Dios siempre nos ama, pero "incondicional" puede ser mal entendido de que no tenemos que hacer nada. Debemos creer en Jesús y arrepentirnos de nuestros pecados, obedeciendo los mandamientos y las enseñanzas de Jesús para ser salvo e ir al cielo.

8. El Evangelio y la llamada al arrepentimiento: la Buena Nueva del Evangelio no es solo que seremos perdonados por la fe, sino que por la fe y el Espíritu Santo se nos dará el poder de arrepentirnos de nuestros pecados y hacer las obras que Dios quiere. La fe es el comienzo, pero tenemos que responder en obediencia una vez que hayamos recibido esta fe.

9. Esta parábola nos habla del Evangelio de la "segunda oportunidad". A través de esta parábola, a los creyentes se les recuerda la paciencia de un Dios que está dispuesto a darles a los pecadores una oportunidad tras otra para reformar sus vidas y buscar la reconciliación. Incluso cuando los pecadores desperdician o rechazan esas oportunidades, Dios, en Su misericordia, permite aún más oportunidades para que ellos (para nosotros) se arrepientan. Y, al igual que el granjero cuidaba la higuera estéril con especial cuidado, Dios le ofrece a los pecadores las gracias que necesitan para dejar atrás sus caminos pecaminosos y regresar al amor de Dios. Siempre es la manera de Jesús de darnos una oportunidad tras otra. Pero la parábola también deja bastante claro que hay una última oportunidad. Si rechazamos oportunidad tras oportunidad, si el llamado y el desafío de Dios vienen una y otra vez en vano, finalmente llega el día cuando, por decisión deliberada, nos hemos excluido. Dios nos salve de eso!

10. Nuestro Señor enfatiza que debemos producir muchos frutos (cf. Lc 8, 11-15) de acuerdo con las gracias que hemos recibido (cf. Lc 12: 47-48). Mientras Dios espera pacientemente a que aparezca este fruto, si descuidamos nuestros deberes y nos volvemos perezosos y buscamos consuelo, él también es justo y castigará la falta de respuesta a su gracia (véase la Biblia de Navarra en este pasaje y Juan 15).

11. ¿Cómo encajan todas estas lecturas? El Papa Francisco deja claro que esta invitación es una invitación misericordiosa a la conversión, al arrepentimiento real. Nos recuerda que Dios es ese Padre misericordioso que siempre está dispuesto a perdonar a sus hijos arrepentidos. Él llama a la conversión de los tipos más graves de maldad; del comportamiento criminal, de la corrupción. Dios está listo a por perdonarnos, si nos arrepentimos.

12. También es un momento para volver a despertar la práctica de las Obras de Misericordia. El Papa Francisco dice: "Es mi ardiente deseo que, durante este Jubileo, el pueblo cristiano pueda reflexionar sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Jesús nos presenta estas obras de misericordia en su predicación para que podamos saber si estamos o no" están viviendo como sus discípulos". En el Año del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, queremos que nuestras vidas cambien y nos involucremos tanto en las Obras de la Misericordia Espiritual como en la Corporal. Son:

Obras espirituales de misericordia

1. Instruir al ignorante.
2. Aconsejar a los dudosos.
3. Amonestar a los pecadores.
4. Llevar con paciencia los errores.
5. Perdonar las ofensas voluntariamente.
6. Consolar a los afligidos.
7. Orar por los vivos y los muertos.

Obras corporales de misericordia

1. Alimentar al hambriento.
2. Dar bebida a los sedientos.
3. Vestir al desnudo.
4. Dar cobijo a las personas sin hogar.
5. Visitar a los enfermos.
6. Rescatar a los cautivos.
7. Enterrar a los muertos.

13. ¿Cuál es la idea que Dios quiere que salgas de esta misa, hoy, para ayudarte a convertirte en la mejor versión de ti mismo que Dios quiere y necesita en el mundo, hoy?